LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Viernes 2 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2128

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4131 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de A. Barrera

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, Enero 2 de 1914

Conjunción de fuerzas

Sin descuidar en lo más mínimo los detalles que sirven perfectamente para aportarle fuerzas heterogéneas a la acción, haciendo con los elementos dispersos haces de resistencia en la amalgama de los propósitos o las voluntades, los hombres que ven en este descalabro inquisitorial argentino una pelota de hierro viejo, sin valor, oneroso; los abocados por vergüenza y carácter a solidarizarse para la defensa de sus derechos, para la extracción del ultraje que es en la carne del proletariado y del progreso, a más de hierro viejo, un cáncer de muerte violenta, deben hacer, propender a hacerlo por todos los medios posibles, la aleación general de iniciativas y miras que sean la base madre de todas las operaciones de lucha a realizarse. No se menosprecie ni la partícula de una palpitación anónima por creerla falta de valor o fe. Merezca atención hasta la insignificancia.

Tendiendo la red, hecha tramo por tramo, con habilidad y paciencia inteligentes, por los predios de Europa, ha de venir forzosamente ha cerrarse como un nudo colectivo, cosmopolita, en el aduar infamado de los nuevos caciques criollos, envalentonados sobre la chusma con el poder de las bayonetas y las alianzas macucas. Una fuerza de acuerdo, a una voz, es lo que se requiere para conmover el cimiento vetusto de las sobre soberanías emplomadas en raíz de engreimiento mordaz, sucio y changador. Con nada más que el descrédito ambiente levantado en amenaza, en preludio de buena tormenta, se hace ya un punto adelante en la conjunción de las fuerzas distintas tan necesarias para el final deseado. Con la atención debida, con el tacto sutil de veteranos en la lid contra lo inhumano y estúpido, con la perseverancia, puede hacerse que lo hipotético en un principio, el haz de las fuerzas, se convierta en hermosa realidad.

A ese fin.

La camarita...

Debo continuar con mis elogios, cubriendo de flores a la camarita. Hembra es, y amancebada según parece, que admite le desemparejen los platos de la balanza varios enamorados; pero yo soy hombre educado y discreto, que tuerzo la vista decentemente de estas debilidades disculpables; y sólo trato de hacer su elogio como el de las actrices; presentarla como diva o como estrella. ¡Conmigo no tiene nada que temer la camarita! Sus amantes pueden estar también tranquilos. Cantaré las bellezas de la frágil; no levantaré el velo de estas bellezas. Creo que la camarita — y con ella sus amantes, — pueden estar satisfechos...

¡Cantaré sus bellezas! ¿Pero cómo cantarlas con lenguaje humano? ¿Dónde encontrar la voz tan fuerte que se imponga a los que por su moral desean patearle el vientre? ¿Dónde? ¡En mis impresiones, pues! Tengo recibidos de la camarita tres años de prisión; mi compañero Barrera, uno y medio: estas son buenas demostraciones de amor por la publicidad; muy especialmente por los que se ocupan en ella...

¡Pérfida camarita! Tu eres el mejor desmentido del dicho aquel de que «en casa pequeña reina la paz». ¡Eres pequeña! Tus jueces son bueyes pequeños entregados al pasto. Un paisaje de fantasía, un paisajito de tapa de caja, forma el fondo de toda tu figura pequeña. Eres cruel, clavas acendradamente tu aguijón como una avispa pequeña; pero eres una bella farsa de la justicia; y se te aplaude y se te aclama por esta farsa! La camarita haciendo justicia, la empolvada actriz representando su papel: qué ha de ser esto malo, hombre! Es cosa de reir nada más. Cerrar los ojos a la moral, para no tener que patear el vientre de la pecadora o de la adúltera. Y aplaudir la belleza... Siempre es bello, en un país humanitario y libre, tener una camarita que os condene a tres años de prisión por escribir un artículo.

Es bueno.. De lo contrario no existiría el contraste entre la libertad y la legislación, entre la justicia y la legalidad. Todo sería igual. En la vida no tendríamos el dominio de las actrices; no habría a quien ofrendar nuestras flores...

Espero algún día hacer un elogio cumplido y acabado de esta camarita. Por ahora, estoy abrumado por su reciente demostración a mi persona y a mis escritos. Sus amantes la han inclinado a ello. E inclinación que ella ya tenía! Haremos buena miga los escritores con la camarita: le devolveremos elogio por demostración; nos ocuparemos de ella siempre, ella se ocupará de nosotros... ¡Lástima que sea tan pequeña, haya que bajarse tanto, que se nos escape lo mejor, no descubramos muchas veces sus bueyes en el pasto! El elogio sería mejor; la señorita de los diez mil amantes obtendría más éxito. Nadie se atrevería a pensar patearle el vientre por su moral, después de oirla cantar por nosotros...

¡Camarita, camarita! Cuando ceses de balancearte con el viento como una débil caña, ya a un lado, ya al otro; cuando recuperes tu centro de gravedad, ven a mí, pues quiero combatir a la justicia fundamental de todos tus códigos y leyes, mejor que quebrarte una ramita a ti... ¡No es justicia, camarita; es influencia de algún enamorado o de algún «souteneur»!...

T. Antillí.

Las colonias comunistas

Para A. Piñeiro

Hace seis meses, que se despedía de mí, un amigo ruso, el que acompañado de varias familias de compañeros de la misma nacionalidad, iban a Corrientes, a fundar una colonia comunista, cuyos propósitos debían ser los mismos que se proponen realizar los compañeros que usted alude en su carta, pues dice, que hacen ahorros monetarios para llevar a cabo el proyecto.

Los rusos, habíanse trazado el siguiente plan: Contribución monetaria 200 pesos por cada familia, o por cada individuo los que eran solos. Este dinero, lo destinaban a la compra de una extensión de terreno que les costaba poco, por la baja valorización de la tierra en el sitio elegido; compra de herramientas y útiles de labranza, animales, semillas y todo cuanto les era imprescindible para las faenas agrícolas y para un plantel de granja que fuera de pronto abasteciéndoles alimentos muy necesarios.

Sobre esa base iniciaron la emigración hacia el lugar mencionado, primemero seis familias con un total de treinta y cinco personas, las que iban a efectuar los primeros trabajos de desmontes y levantar las viviendas, que por de pronto, no sería otra cosa que un campamento. Los demás quedaban trabajando en sus respectivos oficios, remitiendo fondos, y marchando a su vez, a medida que se hacían necesarias las personas.

Ahora bien; ellos suponían que no les era posible sustraerse por completo a las atenciones de esa pequeña comunidad y que tendrían que alterar los hombres, la vida de la colonia con la vida de los talleres, regresando a la ciudad para trabajar a jornal, cuando las circunstancias lo exigieran. Quedarían en la colonia sólo aquellos que por su capacidad intelectual se encargarían de la cultura y enseñanza.

A mi amigo le manifesté mi desconformidad con su resolución porque se trataba de un elemento de lucha, y según sus propias referencias, los que le acompañaban eran individuos que en la lucha abierta contra el Estado y la explotación capitalista, habían encontrado afinidad. Mi opinión era y es la suya, que, puesto que tratamos de levantar el espíritu de las multitudes para identificarlas en nuestras aspiraciones, nada más lógico que trabajar en el seno mismo de estas multitudes, difundiendo las ideas, orientando las luchas que se producen como una consecuencia de esta desconformidad latente que apareja la producción y acaparamiento capitalista, impulsando el movimiento del proletariado víctima del derecho de accesión hacia la posición de la industria, hacia la revolución económica para establecer el comunismo como un principio social, que sería el triunfo del ideal que en socialismo tan ampliamente lo concebimos.

Mi amigo, — se justificó diciendo: yo y mis compañeros hemos sufrido bastante; cárceles, persecucciones, etc., queremos dar ahora a nuestras familias lo que siempre nos fué imposible; tranquilidad, afectos y prácticas demostraciones de como se puede vivir en libres relaciones, vinculados por las necesidades de conservación, en el trabajo y la libertad..

Estaban cansados; ya no tenían ánimos ni virilidad para afrontar las consecuencias de la lucha, querían desligarse, aislarse y era aceptable que lo hicieran en esta forma, peor lo hacen otros que cuando han llegado a ese estado de pasividad nerviosa, por la decepción natural, causada por la falta de pasión a la libertad que pregonaron, cometen apostasia o actos indignos para tener pretexto de apartarse de todo compromiso.

Ignoro si los compañeros que usted dice están en el mismo caso, o si es simplemente una inspiración libertaria, una indución de los afectos solidarios, o un ansia de escapar de la explotación, un deseo de dar ejemplos prácticos de asociación comunista. Por si es así, en el número de mañana ampliaremos este artículo juzgando la practicabilidad de las colonias y el régimen de la propiedad.

B. V. M.

NOTAS DE LA GIRA de la F.O.R.A y 'La Protesta'

De Rosario

La llegada de los delegados. Asamblea de ferroviarios. Actos de la F. O. L. R. Varias

Casi de sorpresa llegaron a ésta los delegados en jira por el interior del país; las diversas postergaciones unida a la circunstancia de ser lunes el día de llegada ha sido la causa de que los camaradas rosarinos no hubieran preparado ningún acto en que los delegados pudieran hacer uso de la palabra.

Pero aquí hay espíritus activos, juventud febriciente, agitada que no se arredra ante pequeños ni grandes obstáculos y sabe desempeñarse con prontitud allanando dificultades que para otros serían insalvables.

Coincidía el lunes a la noche la realización de una asamblea entre los obreros ferroviarios y a insinuación de de los camaradas de la F. O. L. R. fueron los delegados en jira a debutar por así decirlo, ante esa multitud obrera que — notificada de antemano — esperaba impaciente la llegada de éstos.

El amplio salón de la Federación Ferroviaria se hallaba completamente lleno de trabajadores.

La asamblea se transformó en conferencia. Por largo rato disertó el compañero Giribaldi sobre la ley social y la ley ferroviaria de las cuales dijo son hermanas en su fondo pérfido; instó a los ferroviarios a unirse en una sola entidad para arremeter contra esa pérfida ley y cooperar a la unión de todos los trabajadores del país para arremeter contra la ley social y todas las demás trabas que se oponen a la libre evolución de la existencia.

El camarada Tatti ocupó por dos veces la tribuna, disertando sobre organización y solidaridad. Recordó la actuación de la F. O. F. de Bahía Blanca, Ingeniero White y Maldonado poniéndolas como ejemplo para el resto de ferroviarios que aun no han sabido asumir una actitud viril y decisiva contra las empresas ferrocarrileras.

Habló luego un obrero del gremio cuyo nombre no recordamos historiando rápidamente la última huelga de los obreros de la cervecería «Quilmes» sentando esta afirmación indestructible: que los socialistas al igual que los demás partidos políticos bajan al pueblo para satisfacer sus ambiciones de pillos, y luego le vuelven la espalda y le abandonan; afirmó que la intervención oportuna de la F. O. R. A. salvó a los obreros de una traición o una «debacle» y recomendó a los obreros rechacen a esos pérfidos elementos del seno de sus organizaciones.

La asamblea se disolvió a altas horas de la noche en medio de inmenso entusiasmo. Antes que los delegados partan efectuarán otra en la que harán uso de la palabra los mismos compañeros.

La F. O. L. R. organiza una hermosa serie de actos que dado el ambiente local han de resultar imponentes. Para ayer jueves estaba anunciada una conferencia de protesta contra las leyes de residencia y social y las arbitrarias prisiones de Antillí, Barrera y González en el local de la Cortada Centeno número 8.

Con el mismo fin el domingo 4 a las 4 de la tarde se llevará a cabo un gran mitin en la plaza Sarmiento (antes Santa Rosa), en el que harán uso de la pa-

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

labra varios oradores locales y los delegados de la capital federal.

Este acto asumirá grandiosas proporciones por cuanto el pueblo rosarino siempre ha sabido responder unánimemente a estos actos populares luego la actividad de estos buenos camaradas unido a la serie de asambleas obreras que se efectúan entre semana prestándose para formar ambiente, harán que el fin y los deseos de los organizadores se cumplan en todas sus partes.

Como se ve, promete ser fecunda la primer etapa de esta jira de propaganda.

Anoche los políticos que responden al bando Juventud A. del Valle efectuaron un mitin contra... la ley que prohibe a los menores de 21 años el ejercicio del voto. No somos partidarios de esa ni de ninguna ley pero interpretando el fondo irónico de esta reconocemos delicadeza de alma al autor de esa ley que tiende a impedir que la juventud se corrompa en el pudridero político antes de los 21 años.

Ley moralista, ley humana, y sin embargo hay quienes la rechazan.

Por un momento la «opinión pública» está alarmada. Anteanoche una niña de 14 años pasaba frente al cuartel de caballería; una turba de milicos que recién volvían del Chaco de «civilizar» indios la llevó violentamente al antro del crimen y después de realizar con ella la más infame de las acciones la dejaron en libertad y en un estado horrible.

La opinión pública se alarma y pide se castigue a los soldados, pero, ¿y el doctor Cogorno? ¿y los demás hechos propios de la aristocracia? ¡Ah! esos no son de la plebe.

En ese hecho reprobable y repugnante nosotros no vemos más que el producto del medio ambiente.

El cuartel no puede ofrecer otras flores que las del crimen y la infamia. Por eso vamos contra ellos los anarquistas.

Os tendré al tanto de toda novedad que se produzca en estos días.

Os saluda,

Corresponsal viajero.

Contra la barbarie

Nos hallamos abocados a un problema que si no es de muy fácil solución, no es un caso imposible el resolverlo; me refiero a la anulación o derogación de la Ley de Defensa Social y Residencia.

La barbarie entronizada, lejos de amainar en su furia, parece estar dispuesta a llevar a su grado máximo las tropelías, y con ello colmar la medida de la paciencia, por demás cristiana, de este escarnecido pueblo.

A la lista interminable de camaradas expulsados desde Noviembre de 1902 hasta la fecha, hay que agregar las víctimas de la ley del Centenario; actualmente, los que se hallan bajo las garras de la autoridad, y sobre los que al parecer se pretenden enzañar estas; están los camaradas González, Antillí y Barrera; y próximos a ser deportados, los obreros S. González, Saavedra, de la Vega y otros; y los que vendrán.

Sin particularizar, sin preferencias—que no las debe haber en el campo anárquico—se inicia una activa y enérgica campaña en pro de los tres primeros camaradas, campaña que a mi modo de ver, y en realidad, va directamente a un solo fin, contra la ley social, y por lo tanto, en pro de la conquista de todas las libertades que dicha ley nos suprime.

El Comité pro Antillí, Barrera y González, la F. O. R. A., la F. O. L. B., y todas las Federaciones y sociedades del interior deben aunar sus fuerzas; los compañeros y grupos secundar en todo y por todo esta tarea.

Los mitines públicos, los manifiestos, las publicaciones y correspondencias en los periódicos extranjeros, como asimismo la realización de mitines en el exterior, son medios que, aunque no de resultados inmediatos, han de ayudar a coronar el éxito de nuestra campaña final.

Realizando una activa agitación, podríase propiciar el boicott a los productos argentinos, es decir, a toda carga que llegara de ésta a los puertos del exterior; indudablemente que esta tarea requiere mucha dosis de buena voluntad; ¡a la obra, pues, camaradas!

En el interior deben iniciarse asimismo los trabajos que a cargo de las Federaciones locales contribuirían en buen grado al éxito; los compañeros de cada localidad, con un pequeño esfuerzo, y apesar de la época crítica, pueden y deben secundar esta obra.

En Bahía Blanca ya se hace un llamado a tal objeto, hagan otro tanto, los demás compañeros.

Preparar el ambiente, caldearlo, estar preparados a lo que los acontecimientos nos lleven: he ahí la obra anárquica.

Un movimiento general en la época de las faenas agrícolas con todas sus consecuencias desastrosas para la economía del país, podría ser un golpe mortal para las funestas leyes; y este movimiento, creánlo los camaradas, no es una cosa imposible; dos o tres camaradas en cada localidad bastan para ello: es cuestión de tiempo y táctica, aunque para esta temporada ha pasado la oportunidad, bueno es ir preparándonos para la próxima.

Y en esta tarea, procuremos rivalizar en actividad, no gastemos el tiempo en «asuntos de familia».

Ya que la barbarie está en marcha, tratemos de oponer a ella una fuerte barrera, si es que no queremos ser arrollados a su paso.

Adriano.

Frente a frente

Hoy más que nunca, ante la iniquidad consumada, ante la democracia prostituida, ante el crimen hecho ley, ante el ultrajo sangriento, nos alzamos con bravura y lanzamos nuestros anatemas, contra todos los tiranos, contra todos los malvados y contra todos los sicarios que pisan el territorio argentino.

Hoy más que nunca, ante la bárbara condena de nuestros compañeros Antillí y Barrera, nos erguimos como robles, frente a las furias desenfrenadas, dispuestos a luchar hasta derrotar a la tiranía o caer como gladiadores sin que flaqueen nuestros bríos ni empalidezcan nuestros rostros.

Nuestra dignidad de hombres y de anarquistas nos impele a la lucha; nuestros hermanos sumidos en las mazmorras policiales necesitan todo el empuje de nuestros brazos y cerebros para salir a la luz del sol, y nosotros, tenaces y altivos, estamos dispuestos a libertarlos.

¡Pueblo argentino! No permitas por más tiempo que la tiranía se cierna sobre tu cabeza. Levanta la frente y contempla este presente oscuro, que te veja y oprime a causa de tu mansedumbre, mira el porvenir radiante donde serás libre si eres capaz de conquistarlo.

¡Anarquistas! Basta de recogimientos; contemplad a vuestros enemigos; medid vuestras fuerzas con las de ellos y veréis que débiles son en medio de su poder.

Rebelaos, si no queréis haceros responsables de todos los crímenes cometidos y de los que cometerán nuestros tiranos.

No más recogimientos. Frente a frente de una policía salvaje y degenerada, de jueces traidores, y del estado bárbaro y cruel debemos plantarnos para que que el crimen no se perpetúe.

Alta la frente, tranquilo el rostro y los puños apretados, lanzando llamaradas de luz, marchemos altivos, fijos los ojos en el porvenir.

No temamos los obstáculos; pasemos por sobre ellos a pasos de gigantes.

Somos esclavos porque queremos. La Libertad, cual madre amorosa nos tiende los brazos. Acojámonos a ella si queremos que la verdad y la justicia sean las únicas leyes que rijan el universo.

C. Moreno.

La lucha contra la degeneración de
LA RAZA HUMANA

Conclusiones de un profesor de fisiología

Principalmente de los niños, y poderlo hacer enseguida, todo esto, dice M. Kapanoff, contribuye de más en más a hacer muy posible el desenvolvimiento completo de la individualidad.

La libertad, conquistada por las sociedades modernas, de construir toda suerte de sociedades para mejorar las condiciones de los individuos, por toda clase de medios de mutua ayuda y de colaboración—libertad a la cual se junta la autonomía de los pequeños municipios o comunas de los pueblos y ciudades (es decir, los órganos de la administración dependiendo más y más cada día de la misma población) así como la escuela libre, elevando las facultades del niño en lugar de deprimirlas—todo conduce a un mismo resultado.

Después de haber mostrado, todavía una vez más, cuán necesario es el ejercitar las facultades intelectuales dentro de una variedad de direcciones (intelectuales, poéticas, artísticas, amor a la natura, etc.,) como primera condición para obtener la fuerza necesaria en el sistema nervioso, y después de haber indicado que las condiciones de índole social, necesarias para lograrlo no existen todavía, el profesor Kobanoff concluye su obra con las páginas siguientes que yo traduzco por entero.

«Por lo que precede se ve bien—dice él—que la condición más esencial para luchar contra las enfermedades hereditarias y contra la degeneración de la raza, es organizar toda la vida social sobre los principios de solidaridad mutua y de colaboración.

«En efecto, es dudoso que haya otros medios que puedan dar, en el mismo grado, un máximo de impresiones, aumentar el vigor del individuo, contribuir al desenvolvimiento de su individualidad y favorecer la educación social, como la colaboración basada en la solidaridad y no sobre la caridad.

«Mas, aparte de esto, la ayuda mutua y la colaboración son de la más alta importancia para luchar contra todo lo que impide el saneamiento real y el progreso de las sociedades; de otro modo dicho, contra todo lo que dificulte la acción de las medidas tomadas para luchar contra las enfermedades adquiridas por herencia.

«Porque, en efecto, solamente por el libre juego de todos los medios conocidos de ayuda mutua y de colaboración, se puede llegar al desenvolvimiento completo del individuo, lo cual es, no solamente la condición de todo progreso, sino también su esencia, su finalidad.

«Para poder aplicar en la vida los principios de la colaboración y de la ayuda mutua, es indispensable la completa libertad de las organizaciones. Hace falta que todas las variedades de colaboración y de ayuda mutua, de cooperación y compañerismo, puedan desenvolverse libremente. Al mismo tiempo, es preciso que se produzca un cambio en las condiciones económicas y sociales del presente régimen; a fin de que cada uno pueda personalmente tomar parte en las diversas formas de cooperación y sostener sus relaciones con los otros individuos de un modo consciente e inteligente. Un cierto bienestar material, un cierto placer y suficiente desenvolvimiento intelectual, sufrirían los primeros resultados que con ellos se obtendrían.

«En fin, hace falta asimismo, que los principios de autonomía local («el self-governement», como dicen los ingleses) sean aplicados progresivamente en todos sus aspectos; hace falta también que dicha autonomía local sea aplicada de modo que, en cuanto sea posible, la población, ella misma, y no sus representantes, tome parte en todos los asuntos locales. Para ello es necesario que la organización autónoma de las pequeñas unidades administrativas posean los derechos más amplios posibles, la más grande libertad en la gestión de los asuntos y en la realización de las empresas locales.»

Pedro Kropotkine.

(Continuará).

Serenamente...

La confirmación de la condena de los compañeros Antillí y Barrera, debe de tener la virtud de hacernos reflexionar serenamente a los anarquistas de la Argentina, porque es una afirmación rotunda por parte del gobierno, de mantener en pie el prestigio de la ley social.

Diríamos — si nuestra condicion fuera de flojos e indecisos — que esa condena, es el insulto y el cachetazo más formidable que las autoridades argentinas han inflingido al pueblo obrero de Buenos Aires, precisamente, en los momentos que ese mismo pueblo se lanzó a la calle para protestar y exigir la anulación de las leyes de residencia y de defensa social.

Para los anarquistas, esa condena, no pasará de ser un detalle, porque comprendemos, que dada la trascendencia de nuestra obra grandiosa, está perfectamente explicada; ya que el gobierno obrando contrariamente, reconocería una vez el fracaso de las leyes represivas, para contrarrestar nuestra propaganda anarquista.

Ahora bien, los anarquistas debemos de ir más allá en nuestras apreciaciones, porque a esa condena inicua, criminalmente premeditada, para hundir en la cárcel a dos compañeros que no conocen el miedo, ni saben de cobardías, hay que agregar la persecución sistemática de que son objeto los hombres libres, y los trabajadores, cuyas ideas no se ajustan al estrecho criterio del señor Udabe y Cía. Se ve, pues, que el gobierno tiene un vasto plan a ejecutar y que sus propósitos son hacer una buena «barrida». ¿Se habrán propuesto repetir las autoridades argentinas, las «hazañas» del centenario? No lo sabemos... Sin embargo, las prisiones diarias y las deportaciones que hay en perspectiva, algo nos dicen... ¡Mas, no importa, recogeremos el guante para con él, azotar el rostro de jueces brutos y policías salvajes!

Y ante la represión organizada, debe manifestarse con más firmeza, nuestra conciencia de anarquistas, porque si momentáneamente nos ha afectado esa condena criminal, no por eso vamos a dejar de laborar para intensificar más la obra de regeneración que nos hemos propuesto llevar a cabo, a despecho de jueces brutos y policías cómplices.

¡Firmes, entonces, compañeros! ¡Por la libertad de nuestros presos, que han caído ayer, como nosotros podemos caer hoy... como otros pueden caer mañana.

na... en cualquier momento, cuando una vez más, nuestro verbo se vaya filtrando por la constancia de que sabemos usar los anarquistas en las arterias de la sociedad burguesa, para que esta se derrumbe y de sus escombros surja la verdadera sociedad libre, que anhelamos todos.

Sin precipitaciones, con serenidad de hombres, y de anarquistas iremos al triunfo.

Antonio Bravo.

El eslabón terrible

No hagamos historia.

Sábese que en esta tierra, donde vejetan hampones eternos, nosotros... Nosotros, a quien persigue la arbitraria y denigrante fusta de lacayunos magistrados, somos los llamados a salvarla.

Sábese que en esta tierra nunca ha imperado ampliamente la libertad.

Todos los que, desbordando el cauce de ideas sanas pretendieron inculcárselas al pueblo para despertarlo de su letargo y enseñarles a clamar por sus derechos usurpados villana y despóticamente; todos ellos, hombres fuertes y valientes, fueron amordazados por los esbirros, reptiles negri-rojos a quienes pagaban sus amos. Los gobernantes de pueblos, y sus adláteres, jesuitas corruptores de infantes, protagonistas de mil faunescas orgías en las cuales, entre la embriaguez pegajosa de báquicas proezas, eran desfloradas infinidad de impúberes niñas, atraídas por el engaño el hipocresía de preceptos religiosos hasta los templos para servir de pasto a la insofrenable satiriasis de los siervos del Señor...

¡Oh! siervos del señor, idólatras de Baco y de Venus prostituída; qué bien han hecho a los pueblos, teniendo como símbolos «celestiales» a Priapo, Heliogábalo y otros dignos predecesores, en la infame farsa católica con la que pretendieron colocar para siempre bajo sus piés (patas de macho cabrío) a todas las cabezas humanas.

Dichas instituciones, exterminadoras de conciencias en embrión, fueron las que, haciendo derroche de imposiciones crueles y arbitrarias, impidieron siempre que los cerebros pensantes pudiesen exteriorizarse con toda la avasalladora pujanza que fuera de desear...

Siempre fué malograda por la fuerza bruta la aspiración recta, justa y proba de los hombres sinceros ansiosos de pulverizar a la infamante cadena forjada en la fragua del crimen por los mandatarios, para bienestar de los privilegiados; cadena que eran encargados de remachar en carne viva los pobres diablos que desde hace tanto tiempo componen el oropelesco haz de bestias que se denominna ejército defensor de la patria: Una patria a quien ellos no conocen...

Y ahora, como si no bastara todo lo que se ha hecho para aniquilar a los luchadores progresistas, acaba de añadírsele a la terrible cadena de crímenes un eslabón más: la ley social. Y este eslabón, el más monstruoso, que pesa más que la cadena entera, es el que hay que destruir, conjunto con aquélla.

Forma él, por sí solo, todo un retroceso hacia las edades bárbaras, cuando no podía pensarse, ni hacer nada que significase reclamar la libertad de conciencia, so pena de ser enviado en el acto a pudrirse en uno de aquellos famosos «in pace» de los que nadie salía jamás; donde no llegaría nunca, el más leve rayo de sol a depositar una caricia sobre el ulcerado cuerpo del infeliz que debatíase acosado por las más repugnantes alimañas...

Hoy, estamos en la misma edad de antes, políticamente; sufrimos idénticos oprobios; iguales vejámenes...

Lo mismo.

Ahí están Siberia. La isla del Diablo. Ceuta. Tolón. Tierra del Fuego y otros muchos establecimientos penales en los que impera la inhumanidad...

¡Argentinos!...

La ley social es el más cruel latigazo que han restallado sobre nuestras carnes, ya macerados por otros castigos.

Ella es el desmentido del progreso que avanza gigantescamente.

Ella es canallesca esencia de leyes anacrónicas...

Ella es y será nuestra vergüenza mientras no seamos capaces de aniquilarla, ya que culpa es de nosotros el que esa ley haya visto la luz. Debíamos haberla aplastado en el mismo vientre, fecundo en abortos dantescos de los modernos Borgias que la concibieron!...

Vió la luz en el Congreso Nacional, donde dicen se trabaja por el bien del pueblo.

¡Oh, ironía terrible!...

Luis A. Rezzano.

Los sepultados vivos

Nos hacemos eco de la denuncia que vamos a hacer pública, porque ella revela el fuerte arraigo del interés monetario que tienen los capitalistas hasta el extremo de matar los hijos para ajustar más la bolsa.

En la calle Chile 1551 vive una familia de apellido Pellerano, cuya pobreza (no de dinero) es tan extrema, que tienen a un hijo de 27 años de edad, y con varios años de sufrimiento abandonado en un cuartucho, consumiéndose lentamente por la tuberculosis. Este joven diremos así que no ha conocido otra vida más que la del trabajo colaborando con sus fatigas a crear la fortuna respetable que tienen sus padres, está enterrado vivo, sin atenciones de ninguna clase, tirado a la muerte. Un sentimiento humano nos impulsa a denunciar este crimen pues los derechos a la salud no le pueden ser negados a quien los ha perdido para crear el metal que es con lo mismo que se compra el alivio por lo menos, para el organismo.

No lo entienden así el señor Bernardo Pellerano y su señora. Permitieron primero que Eduardo, — que así se llama el hijo — fuera al hospital, después como seguía mal, los amigos le aconsejaron que se volviera a su casa, para que su familia lo atendiera mejor. Así lo hizo y ahí está..., nadie se arrima, tienen miedo al contagio y a que se esfumen los pesos. ¡Qué miserables!

A los que se interesan por el enfermo y preguntan, se les contesta que sigue mejor, que está atendido muy bien, en un sanatorio de Temperley, que les ocasiona muchos gastos, pero que están dispuestos a quemar la fortuna para salvarlo (!!). Todo mentira, escudada en la misma casa, que por ser basdel moribundo.

tante espaciosa, no deja oir los hayes

Si se tratara de un hogar pobre, estas líneas tendrían por objeto llamar la atención de los corazones dispuestos a llevar su contribución solidaria a todas las miserias, pero tratándose de un burgués cuya fortuna se calcula en 250 mil pesos, el objetivo es demostrar hasta donde el dinero petrifica los sentimientos, anulando lo más excelso de la humanidad: el cariño de padre ¡Qué premio merecería el ladrón que diera un «golpe» en esa casa!

Callejero.

F. O. R. A.

La convocatoria que aparece para el día de hoy, de los delegados en Montes de Oca 1672, ha sido un error, ésta se efectuará el martes 6 en el local de costumbre a las 9 p. m.

Preciso es que los delegados demuestren un poco más de actividad ¡no sean diputados, compañeros!...

La acción directa y la acción política

Muchos políticos modernos de los de por acá, creen o fingen creer que la acción directa consiste en tomarse a golpes. Pero están equivocados: no es así. Se le llama acción directa al obrar directamente, a todo lo que se hace sin intermediarios, que es precisamente lo contrario de la acción política. Cuando los obreros de un gremio determinado quieren trabajar menos horas y ganar más, si se presentan directamente a los patrones y les exigen esas mejoras, y si no se las dan se declaran en huelga, hacen uso de la acción directa. Los que en vez van a votar para el candidato que les promete darles por ley las mejoras que desean y mientras esperan, emplean la acción política.

El valor de los distintos modos de obrar se aprecia por sus resultados. Las mejoras de todas clases que los obreros han conseguido arrancar a los patrones fueron siempre el fruto de la acción directa. Las reformas conseguidas por medio de la acción política no han dado resultado. La ley del descanso dominical no se cumple sino en donde les conviene a los patrones o en donde los obreros la hacen cumplir; la de protección a la mujer y al niño es letra muerta y así todas las demás. De modo que, los hechos lo evidencian, sólo por medio de la acción directa se consigue algo a veces aunque sea muy poco. ¡Pero a costa de cuántos sacrificios y esfuerzos!

En efecto. Supongamos que un gremio que no las tiene reclama las ocho horas y pretende conquistarlas por medio de la acción directa. Esos obreros tienen que presentar un pliego de condiciones y si es rechazado tienen que ir a la huelga. Puede que haya lanudos y que sea necesario repartir leña entre ellos pues la precisan para el fuego, y les puede suceder a los repartidores el tener que volver con el carrito cargado, lo cual sería, por cierto, un percance muy fastidioso. Además, los obreros tendrían que afrontar la cólera de los patrones que es terrible y la de la policía que es peor; y de yapa se les insultará, calumniará, perseguirá y perjudicará por todos los medios posibles. Y ¿quién sabe? si consiguen lo que piden.

Supongamos que hay un barrio apartado que cada vez que llueve se llena de agua porque los rematadores aprovechando la sequía vendieron en lotes los arroyos y las zanjas de desagüe, o porque los ferrocarriles, las compañías de tranvías, el Rowing Club u otros explotadores mandaron construir terraplenes que no dejan paso a las aguas; y si suponemos que los habitantes de ese barrio se proponen hacer presión sobre la intendencia para que tome las medidas del caso, y veamos lo que resulta. Proyectan un mitin y la policía se lo disuelve a sablazos. Provistos del correspondiente permiso recorren a pie en manifestación los cincuenta kilómetros que separan Nueva Pompeya de la plaza de Mayo y allí llegan rendidos, maltrechos, descuajeringados y se encuentran con que el señor intendente no está, por cuyo motivo no les queda otro remedio que entregar a un ordenanza el memorial que traen. Días después llega su excelencia a la oficina, pregunta que objeto es ese, se lo dicen y él lo manda tirar a la basura. Total mucho trabajo para ir a un fracaso completo.

Supongamos en vez que los pompeyanos hubieran votado todos por el doctor Latero, por ejemplo, resultando éste convertido en honorable señor diputado; y supongamos que llega la inundación y se lleva o arruina lo poco que tienen. El inefable doctor Latero se apersona a la intendencia, el ilustre lord mayor lo recibe con estas o parecidas palabras: — ¡usted por aquí, doctor! ¿cómo le va? ¿a qué debo el honor de su grata visita? — Latero contesta como se estila en semejantes ocasiones, se sientan, fuman, toman mate, café o te con bizcochos o un vasito de marsala o champagne o whisky (no toman grapa porque es cosa ordinaria propia para los borrachos pobres) y conversan de cualquier cosa o de lo que menos les importa a ellos sin acordarse de los pompeyanos. Que se embromen ¿para qué han nacido pobres? Después el doctor Latero se va a la cámara y pronuncia allí un elocuente discurso describiendo los horrores del cataclismo en forma tan patética que hasta las butacas se conmueven y lloran. Acto seguido la cámara presa de un acceso de generosidad bien explicable en tal momento vota diez mil pesos para socorrer a cien mil inundados, se entrega la plata a una comisión formada por curas, frailes, monjas, jesuítas, policías y otras personas igualmente respetables quienes se gastan la mitad del dinero en automóviles, banquetes, etc., y reparten el resto como su dios les da a entender. Y... hasta otra inundación. En este caso el éxito obtenido por la acción política es innegable. Los malignos dirán que de todos modos los pompeyanos se han j...orobado igualmente. Es cierto, pero el doctor Latero y otros se han lucido y algunos han ganado algo. Y esto no deja de ser un beneficio... para ellos.

Es inútil negarlo. La acción política tiene sus ventajas: hay que reconocerlo. En efecto: si los obreros quieren conseguir algo por medio de la acción directa tienen que trabajar, luchar y sufrir mucho: en vez con la acción política no es así. Es cierto que con ella nada consiguen, pero tampoco sudan ni se exponen a riesgo alguno. ¿Qué gran trabajo es poner un papel dentro de un sobre y el sobre dentro de una cajita? La acción política no les exige más y en cambio les promete mucho. El obrero que quiere trabajar menos horas, ganar más, tener alquileres baratos, pan barato, vestido barato y todo barato (todo a veinte) no tiene que hacer sino votar por un político para concejal, diputado, senador, gobernador, etc., seguro de que en cuanto triunfe la lista socialista tendrá todo lo que quiera con solo pedirlo. ¿Que los patrones le pagan poco? Su diputado presentará una ley para obligar a los patrones a pagarle más. ¿Que es caro el pan? Por ley se abaratará; y así por todo lo demás.

Por desgracia se notan algunos inconvenientes. A veces sucede que el diputado «popular» presenta un proyecto de ley destinado a hacer la felicidad de media humanidad y se lo rechazan o se lo modifican de tal modo, que a ese engendro no lo podría ya reconocer ni la madre que lo echó al mundo, o lo ponen a dormir.

Pero algún día los diputados «del pueblo» serán mayoría y entonces, ¡oh, entonces sí que el pueblo estará bien! mejor que Cristo clavado en la cruz. Y mientras tanto que los obreros sigan votando y que esperen aunque sea sin comer, pero sentados y sin impacientarse: no hay que hacerse mala sangre.

Y después ¿quién dice que la acción política no sirve para nada? Esos locos de anarquistas: nadie más. ¡Y con frescura sostienen tener razón! Pero no se precisa ser linces para ver que macanean. ¿Quién puede negar que la acción política les sirve admirablemente a los diputados socialistas y no socialistas? La acción política sirve pues: está demostrado. Y aunque me digan que soy un claudicante, un tránsfuga, un traidor o cualquier otra cosa fea, no me importa. La verdad ante todo; y la verdad es que la acción política no beneficiará al pueblo, pero beneficia a los que conquistan el queso y hasta a algunos que no pasan de candidatos.

Luego es algo bueno y conveniente.

Y bien, compañeros. La otra noche que no sé por qué no pude cerrar un ojo, reflexioné sobre el asunto, llegando a las siguientes conclusiones. En vista de que el pueblo necesita que haya quien se sacrifique por él pasándose la gran vida y dando latas de vez en cuando, me ofrezco para ese objeto.

En confianza: estoy cansado de tanto trabajar sin tener nunca en donde caerme muerto, y un poco de buena vida, no me vendría mal. De acá a dos meses hay elecciones. ¿Por qué no me hacen siquiera senador?

Por la plataforma no se apuren: puede servir la de cualquier vagón. Y en cuanto a promesas, les haré todas las que quieran. En fin: compañeros, si quieren ser felices, voten todos por

Pipeta.

Impresiones de Buenos Aires

El Año Nuevo

Por las doce de la noche, como las evocaciones fantásticas de los cohenes de leyenda, pueblanse las calles de la ciudad con chorros de hez y espuma. Los conventillos han quedado vacíos, las mansiones igual. El mundo interior se echa a la calle. Se vuelca como de una tripa puesta al revés. Salen todos, chicos y grandes. Graves y barulleros. Estos últimos hacen la suya. A cubierto de la vertiginosidad de los autos que montan esta sola vez del año, se emborrachan. Van con las botellas de alcohol en lo alto, como pendones o trofeos. Se lucen. Les parece lindo. ¡Qué farra! Gritan desaforadamente. Insultan a los pobres diablos que desde las aceras contemplan la caravana loca. Estúpida. Algunos, mamados hasta las patas, hacen más: Sacan los revólveres y disparan tiros. Es la cultura. Viva Buenos Aires. Son capaces de matar a alguno. Intencionalmente, si les parece. Muchachos de comité, buen elemento electoral, respetuosos de las leyes, de las representaciones, en hora normal, no les morigera ahora, ¡ni por pienso!, la seriedad aristarca de los vigilantes que los ven pasar como una exhalación, hasta burlándose de ellos, que parecen unos pavos. ¡Oh! la impunidad de lo vertiginoso. ¡Viva el auto!

Una guitarra carraspatrosa—pobre palo de mi tierra escarnecido—hace la charanga. A la zaga del auto arrastran un tarro vacío de kerosene. La cosa es meter barullo. Parecen indios. Indios de una raza nea: blancos, compadres: falsificados. Enronquecidos, con las cabezas envinchadas, ¡qué tipos!... ¿Y las niñas púdicas? no les digo nada. En el momento propicio para aventar un poco ese pudor de plomo y poca ropa, que las constriñe en la regla urbana de la mamá: lo aprovechan. Se desahogan. Van solas. ¡Por fin solas! En un ramillete de carnes apuntilladas furtivamente de lubricia. Qué nenas. Cruzan guarangadas con los peatones abonados a la acera. Obscenidades con los borrachos de los autos. También ellas van en autos. Ah, eso sí. El auto ante todo. El progreso. Ellas también farrean. ¿Y entonces? Qué se han creído. Es año nuevo.

Y las otras, las monitas, con la guardia cancerbera de los papás gazmoños, cierran los ojos a los puntos ambulatorios de la pornografía, pero aguzan el oído, y se les va el alma. Pobrecitas. Son tan inocentes. Y además, hace tanta calor.... Los pibes en la calzada, en facciones hiperbólicas, se contagian con el ejemplo del tarro a la rastra del taxi. Y golpean a su vez toda clase de baratijas. Hacen un infierno, arriba. Haga usted un verso. Piense. Mañana va a ser otro día; y va a poder hacerlo. La fuerza de la estupidez en jira, le ha anulado las facultades. Se las ha roto. Se las ha comido. Usted, en medio del bullicio, parece un zonzo.—Un pibe golpea a más no poder el vaso de noche, y la mamá, vieja descuajaringada y fea, corre para quitárselo por entre la gente. Llevándolos por delante a todos. Imprecando. Con la boca hecha un horno. El mueble infeliz quedó hecho una lástima. Es año nuevo. Y entretando, pasan las máquinas cargadas de hez y espuma... Las vecinas gruñen. Gritan. Ladran. Rujen. Estruenden. Silban. Mujen... ¡Qué belleza! Que Dios les dé a las gentes los «oídos de mercader», que dicen son los mejores, a prueba. Pueden entonces, oirlo todo sin inmutarse. Lo más campantes.

Desde los balcones, las familias «acomodadas» presencian el pasaje. De abajo, y aunque es de noche, se les vislumbran las formas turgentes a las mujeres.—Como están entre casa.—Y además, no hay en ello ningún mal. El arte, el genérico, el mejor arte, está en las tetas. Son los espectadores de palco. Los niños, a los que nos les permiten alternar con la plebe, juegan con girándulas luminosas derramando sobre la multitud de abajo estrellitas fátuas. A lo lejos, cortan el aire como la cola ardiente de un Satán invisible, los cohetes. Y más allá, se pierde la bola roja de un globo. Las casas de comercio aventajado, las instituciones, algunos prostíbulos, iluminan las fachadas de sus establecimientos. Convinan castillos. Encandilan a los transeuntes. Se encandilan sus respectivos poseedores el seso. Megalómenos y hegemónicos del cobre... Son las doce de la noche. Los barulleros redoblan la algarabía. Las nenas en ramilletes de carne los secundan. Los pibes... Los abonados de la acera, de las mesas de los cafées, levantan las manos. Les hacen señas impudentes. Las vecinas forman una sola sinfonía horrible, polifona. Toman mayor velocidad las máquinas. El tarro a la rastra ya no suena de puro chato. Y el entusiasmo culmina. Los borrachos, al pasar, estrellan las botellas contra las paredes. Hacen un desastre de vidrios. Sacan nuevamente los revólveres... Los vigilantes se ponen más serios, más pavos, más impotentes. Es mejor irse. Dejar la locura hueca que corra. Y se desgañiten. ¡Ojalá no pudieran comer más! Es una racha de estupidez y de desliz prosaico adueñado de las espumas y las heces: de los potentados y los miserables. Un connubio desastroso. Es mejor irse. Los tiros previenen bien. Son capaces de asesinarlo a uno. Es año nuevo... ¡Qué farra!

Albino Dardo López.

Federación Obrera Regional Argentina

A las Federaciones y sociedades del interior

Habiendo salido ya los compañeros que van en gira de propaganda, se les previene para que con la debida anticipación organicen las conferencias necesarias a fin de aprovechar la estadía de dichos camaradas en las localidades que lleguen.

El primer punto que tocarán será el Rosario, de cuya localidad avisarán ellos a las Federaciones y Sociedades que han solicitado el concurso de los conferenciantes, el día que llegarán.

Demás está el recomendar la mayor actividad a fin de que la gira sea de resultados prácticos.

El Secretario.

Difundiendo "La Protesta"
se hace obra revolucionaria

Movimiento Obrero

La huelga de ladrilleros

Consideraciones sobre dicho paro

Menester es que rompamos de una buena vez con las modalidades que nos ha impuesto la vieja costumbre de guiarnos por los informes—toda buena voluntad no hay duda—de los camaradas, en lucha de un determinado gremio; informes que a pesar de ser el exponente fiel de la manera de ver las cosas por dichos compañeros, no han surtido el efecto deseado.

Nosotros, que no tenemos en nuestra obra un fin particular, ni lo hacemos por medio de vida, debemos de romper con los viejos moldes, debemos, sin que ello sea motivo ni objeto para que cunda la desmoralización, decir las verdades por amargas que sean, exponer al desnudo la verdad de las cosas.

No queremos engañar ni ser engañados, he ahí nuestro modo de encarar la cuestión gremial; si hay quien quiera que se les adule, se les pase la mano por el lomo... a otra parte; ese temperamento no está con nosotros.

Queremos que las sociedades que aceptan los métodos de lucha de la F. O. R. A., procedan de acuerdo con ella, y queremos al mismo tiempo que la decantada solidaridad sea un hecho, no una vana palabra.

En una gira hecha por los hornos, he podido constatar una cierta defección y debilitamiento en esta lucha; indudablemente ellas obedecen a males anteriores; equivocada táctica del anterior sistema sindicalista—que han aprovechado del floreciente estado del gremio de otros tiempos—para fines particulares, han traído estos males; hoy, tropezando con la crisis de las construcciones, han ido igualmente a la lucha con un brío admirable muy a pesar de todo.

Pero su sistema de organización es, sin embargo, deficiente; en ella se ha procurado al principio reunir solamente a los contadores de ladrillos, dejando por un error fuera de la sociedad gremial a los peones; grave error que hasta cierto punto había creado cierto antagonismo entre los obreros del gremio.

Por otra parte, los conductores de carros no han secundado en forma, tan hermoso movimiento; y como complemento a toda esta falta de solidaridad están los albañiles levantando paredes con ladrillos cargados y llevados por carneros.

Natural es que todas estas incidencias de las luchas proletarias traigan estos contratiempos, que al par son enseñanzas para el futuro.

Menester, es, por estas causas que se procure orientar el movimiento obrero por su verdadera causa.

Sin que ello sea un reproche, sin que ello sea un cargo gratuito formulado contra ninguna de las partes que en este conflicto intervienen, menester es que procuremos—dado la práctica que en estos casos tenemos—fijar un rumbo, un derrotero a seguir, si así se quiere, en las luchas entabladas contra capital y trabajo.

En la asamblea a realizarse el domingo próximo, será menester dar una orientación más radical a este movimiento; a este efecto es de imprescindible necesidad concurra a ella conjuntamente con el delegado de la Federación un delegado de los albañiles y otro de los conductores de carros.

Pero en tanto, no haya debilitamiento en la lucha, no haya defecciones, y en esta forma es indudable que el éxito coronará los esfuerzos de los obreros en huelga.

Concurran en el mayor número posible a la reunión que se efectuará el domingo 4 de enero en el local R. L. Falcón 2371.

Haya entusiasmos y bríos en esta lucha ¡ánimo camaradas! y el triunfo que habreis acariciado, será un hecho.

F. O. en Madera de Corrientes

Con suma satisfacción recibimos y publicamos una comunicación que esta institución nos envía.

Por ella nos participan que en breve darán a la publicidad un periódico mensual, órgano de dicha Federación.

Faro de luz que orientará a las dispersas huestes proletarias en las noches sin fin de miserias y tiranías, piqueta demoledora de prejuicios, y errores que el actual estado social nos legara, indudable es que su vida—por breve que sea—será de profícuos resultados.

A los camaradas de buena voluntad, y en particular a los amantes de la organización, piden remitan colaboraciones con fines de orientación en el movimiento social.

Vaya en tanto nuestra voz de aliento para tan buena como benéfica iniciativa.

Huelga de caldereros

La sociedad de este gremio nos envía una nota por la cual nos entera de las verdaderas causas que motivaron la huelga general que con todo entusiasmo sostiene en la actualidad el gremio de caldereros.

El origen del conflicto se suscitó en los talleres de Perio y Onetto por razones que dichos «señores» trabajaban como obreros en sus propios talleres en perjuicio de los mismos obreros.

En los talleres de Badaracco el motivo ha sido que dichos «señores», sin causa que los justificara, despidieron una cuadrilla de remachadores, sin duda con el fin de debilitar nuestra institución y validos por la actual crisis.

Los referidos señores están adheridos a la Sociedad patronal «Unión talleres navales»; en reunión de dicha institución resolvieron mandar una notificación a nuestra sociedad notificándonos que si desde el día 30 del pasado no reanudábamos el trabajo, declararían el cierre general de los talleres para el día de hoy.

Por dicha causa, en asamblea efectuada por nuestro gremio el día 28 próximo pasado y ante la amenaza patronal, se proclamó la huelga general del gremio.

En vista de esto, y con su desplante provocativo, el burgués Carlos Lavarello despidió de sus talleres a los obreguadores, pintores y loneros, quedando trabajando solamente los mecánicos y algunos peones de patio.

Hasta el presente el ánimo de los obreros en huelga no puede ser más satisfactorio, tenemos el firme convencimiento de que el triunfo será un hecho.

Las reuniones se efectúan en el local de la Federación Marítima.

Los establecimientos en huelga son los siguientes: Mihanovich, Devoto, Gardella, Pedretti, Lusich, Dekade y Ferro y Oneto.

Prevenimos a todos los caldereros por si se pretendiera por engaños llevarlos a traicionar nuestra causa.

El Secretario.

A las sociedades gremiales

Para evitar todo contratiempo—y en algunos casos quejas infundadas—pedimos a las sociedades y centros nos remitan por escrito, y con la debida anticipación, toda resolución que pueda ser de utilidad a las referidas instituciones.

En particular, hacemos este pedido en caso de huelgas, o en todo conflicto que se suscite entre obreros y patrones; cosa que la sección «Movimiento Obrero» de nuestro diario sea el fiel exponente del mismo.

A los secretarios de las sociedades gremiales en particular es dirigida esta nota.

Huelga de La Cantábrica

Sin variación continúa el paro de los obreros modelistas y fundidores de este establecimiento.

Insistimos en la necesidad de que ningún obrero del ramo se preste a traicionar la causa de estos camaradas en lucha, ya que de ello depende el éxito en la actual contienda.

Obreros albañiles

Realizarán asamblea general del gremio el domingo 4 de enero a las 8 a. m., en el local Montes de Oca 1672 para discutir la siguiente orden del día:

Acta anterior.

Correspondencia.

Temas a presentar al próximo Congreso de la F. O. R. A.

Reorganización de varias secciones del gremio.

Asuntos varios.

Se recomienda la mayor propaganda para esta reunión dada su importancia.

La Comisión.

Oficios Varios de Quilmes

El triunfo que los obreros de la «Cervecería Quilmes» conquistaron con el decidido, como eficaz concurso de la F. O. R. A., luego de haber sido míseramente abandonados por los socialistas, pescadores de votos, logreros políticos; este triunfo está en vías de provocar otro movimiento, si es que la gerencia pretende seguir en su tren arbitrario, esto es, ir eliminando a los obreros que en aquellas circunstancias descollaron por su actividad.

En vista que la gerencia ha pretendido eliminar parte de ese buen elemento y suplantarlo por otro elemento nuevo, la sociedad Oficios Varios ha tomado carta en el asunto, pidiendo al efecto, el apoyo de la F. O. R. A.

A ese efecto, se efectuó en el día de ayer una asamblea, a la que concurrió un delegado de la Federación y luego de discutir la orden del día presentarían un nuevo pliego de condiciones a la gerencia.

Caso de no ser contestado satisfactoriamente, se tratará de tomar una rápida como enérgica determinación.

Y verán los señores de la Quilmes lo malo que es jugar con fuego.

F. O. L. B.

Organizada por la Federación O. Local, se efectuará el domingo 4 de enero a las 3 p. m., una conferencia contra las leyes de Residencia y Defensa Social, en el Parque de los Patricios.

Harán uso de la palabra varios oradores.

Los compañeros que quieran repartir y pegar manifiestos pasen a retirarlos en Humberto I 2200.

¡Alpargateros y alpargateras de La Argentina y al gremio en general!

Por segunda vez, hacemos un llamado al gremio que atraviesa una situación angustiosa sin que reaccione y trate de cortar los abusos patronales.

Es necesario, compañeros, una reacción fuerte para contrarrestar la avaricia capitalista que nos mantiene sumidos en la miseria y con ese objeto os damos cita para la reunión que se efectuará el domingo 4 de enero a las 2 p. m., en Montes de Oca 1672.

Esperamos sabréis responder unánimemente al llamado, por tratarse de asuntos de sumo interés para el gremio.

La F. O. de Calzado.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Adherida a la F. O. R. A.

Al gremio en general:

Se invita a los socios y no socios a la asamblea que tendrá lugar el domingo 4 de enero de 1914, a las 8 a. m., en el local social Humberto I 2200, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.

2.º Renovación de parte de la comisión.

3.º Temas a discutirse en el próximo congreso de la F. O. R. A.

4.º Asuntos varios.

Esperando concurrireis, os saluda fraternalmente,

La Comisión.

Avisa a los compañeros que quieran repartir manifiestos para la asamblea del día 4, pasen a retirarlos por el local social: Humberto I 2200.

Conductores de carros de Rosario

Convoca a todos los adherentes a la asamblea general que se efectuará el domingo 4 de enero en su local Cortada Centeno número 8, para discutir una importante orden del día, y asuntos de grande actualidad.

El Secretario.

F. Obrera Local Rosarina

Esta institución ha lanzado el siguiente manifiesto, convocando al pueblo a un mitin contra la ley social y la prisión de los compañeros Antilli, Barrera y González.

Actos como éstos se hacen necesarios en todo el país y el exterior hasta abatir la tiranía que ha pretendido imponernos un candado al pensamiento y una mordaza a la prensa libre.

¡Bien por esos camaradas!

Trabajadores:

La Federación O. Local Rosarina, consecuente con sus principios de libertad y justicia, invita al pueblo en general a concurrir al gran acto de protesta, que se efectuará el próximo domingo 4 de enero a las 4 p. m., en la plaza Sarmiento—antes Santa Rosa a objeto de protestar por la arbitraria prisión de los periodistas Antilli, Barrera y González.

Camaradas:

Este inicuo atropello gubernamental, contra la libertad de pensamiento, obedece al deseo de eliminar compañeros, so pretexto de infringir esa vergüenza argentina denominada por ironía Ley Social.

Compañeros:

No debemos permitir que se encarcele, que se deporte por el sólo hecho de exponer ideas.

Tal es el crimen de Antilli, Barrera y González, a quienes jueces desalmados quieren hundir en una prisión por el delito de pensar noblemente.

Es necesario que esta infamia se impida mediante la solidaridad del proletariado organizado de la república.

Harán uso de la palabra en el citado acto los delegados de LA PROTESTA y la F. O. R. A., compañeros F. Giribaldi y O. Tatti y varios compañeros de la localidad.

¡Trabajadores!

¡Todos al mitin!

¡Por la libertad! contra la ley baldón.

El Consejo Federal.

Unión chauffeurs

Esta sociedad nos comunica que necesita un compañero para que efectúe la cobranza de la misma; el interesado puede pasar por la Secretaría: Calle Méjico 2070 todos los martes de 9 a 11 p. m.

Conductores de carros

Cita a los delegados de tropas, nombrados para tratar los temas que se presentarán al VIII Congreso de la F.O.R.A. a la reunión que tendrá lugar el viernes 2 de enero, a las 8.30 p. m., en Montes de Oca 1672.

Federación de las Artes Gráficas

Se cita a los delegados de la Federación, a la reunión que tendrá lugar hoy, viernes, en el local y hora de costumbre.

Se pide a los compañeros que no falten por tener que tratar asuntos urgentes.

El Secretario.

Centro Obrero del Oeste

A los oficiales peluqueros:

Dirigido a los obreros peluqueros este Centro ha lanzado un vibrante y extenso manifiesto por el que se incita a volver a la lucha y dedicar, en lugar del hipódromo y el café, las pocas horas que el trabajo les deja, al estudio de los problemas sociales, de tan vital interés para la clase asalariada.

Con ese objeto, se les cita a una asamblea a realizarse el lunes 5 de enero en el local Humberto I 2200 a las 8 p. m., a fin de discutir la siguiente orden del día:

1.º Actitud a asumir frente a la existente sociedad.

2.º Nombramiento de la Comisión.

3.º Asuntos varios.

Es de desear que este llamado concurra el mayor número posible.

La Comisión.

Invita a las sociedades que tienen secretaría establecida en este centro, a que envíen un delegado a la reunión que se efectuará el viernes 2, a las 8 y media p. m., en el local Ramón Falcón 2371, al objeto de dejar constituído un Comité pro Local.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Un pedido

Al compañero que se llevó un rancho, al ser detenido con los 22 compañeros en la calle Iriarte 730, se le pide lo devuelva a la calle Montes de Oca 1672 a nombre de F. López.

Sueño de amor

Invita a los compañeros que tomarán parte en la representación de la obra «Sobrevivirse» al ensayo que se efectuará hoy a las 8 p. m., en R. L. Falcón 2371.

Comité pro presos

Se cita a los compañeros que forman parte de este Comité a la reunión que se efectuará el sábado próximo a la hora y lugar de costumbre.

El cambio de día de reunión es en vista de no haber concurrido varios compañeros.

El Secretario.

A las sociedades y cuadros

A las Sociedades y Cuadros Dramáticos que organicen veladas con fines de propaganda libertaria, prestámosle el concurso gratuito; para los bailes: precios módicos.

El Secretario.

De Bahía Blanca

Se invita a los compañeros de esta localidad a la reunión que se efectuará el sábado 3 de enero a las 9 p. m., a fin de constituir un sub-comité pro Antilli, Barrera y González. La reunión tendrá lugar en la calle Dorrego 640.

Pedido de trabajo

Un compañero carpintero de obra necesita trabajo dirigirse a Larrasabal 1685.

Funciones y conferencias

En Montevideo

Gran picnic popular y fiesta familiar

A beneficio de la Liga para la educación racional de la infancia y en obsequio a sus adherentes y simpatizantes.

Esta hermosa fiesta de fraternidad, tendrá lugar el día 4 de enero de 1914 en el bosque de eucaliptus de la avenida General Flores (antes Goes), a cien metros de Larrañaga, desarrollándose con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Por la mañana:

1.º A las siete se iniciará la fiesta con la ejecución del «Saludo a Mascagni», por la orquesta «Emilio Zola».

2.º «Loor a Natura», cantado por los alumnos de la «Escuela Integral».

3.º Un monólogo cómico-satírico, en el «Teatro al aire libre» construído ad hoc.

4.º «Los ejercicios físicos», conferencia con ilustraciones vivas por los alumnos de la escuela.

5.º «Preludio», por la orquesta.

6.º «Romanza», por el tenor señor Valentín Soler.

7.º «Las dos grandezas», representado y recitado por los alumnos.

8.º «Rataplim! Rataplam!», cantado y representado por los alumnos.

9.º «Sinfonía», por la orquesta.

10. «La pesca de la fruta», ejercicio cucaña, obsequio a los niños.

Por la tarde:

1.º «Ouverture», por la orquesta.

2.º Monólogo cómico-satírico.

3.º Canto, por el tenor Valentín Soler.

4.º «Colonia de los amores», diálogo escrito expresamente para los niños de la escuela.

5.º Conferencia, por Francisco Campos.

6.º «La madre eterna», drama en 3 actos representado por el cuadro «Emilio Zola».

7.º Sorteo de la Tómbola que tiene en circulación la Liga.

8.º Clausura del acto, por un miembro de la Liga.

9.º Marcha, por la orquesta.

A los suscriptores de Montevideo

Por ausentarse de este punto el agente de LA PROTESTA, compañero Julio Giambastiani, comunicamos a los compañeros y suscriptores que ha quedado como nuevo agente del diario el compañero Arturo Pampín, calle Migueletes 1964, al que deberán dirigirse en lo sucesivo para todo lo relacionado con el mismo.

CORREO

—El compañero francés de oficio tornero domiciliado en Talleres, F. C. S. y con quien trabé relaciones en la Liga de Educación Racionalista se servirá mandarme su dirección por haber perdido la que anteriormente me diera. — Enrique Renateau.

—Luján, Enrique Barreriro. — Envíame dirección nuevamente, pues la correspondencia viene devuelta.

R. Rosales.

—A Milani. — Me es imposible por haber varios en esta. — Cafiero.

—Hay cartas para: Liga de Educación Racionalista, Carlos Fontana y Francisco López.

—P. D. Giribaldi. — Es imprescindible que vaya a Quilmes hoy a la 1.30 por la F. O. R. A. — Mansilla.

—Federación O. en madera y anexos, Corrientes:

Manden decir si para el cliché tienen ya el dibujo o si en el precio debe incluirse éste.—La Redacción.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

I.' Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.' El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.' El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.' Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.' La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6'. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolicion de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquia es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

Pro Defensa Antilli y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Los del interior pueden enviar el importe en estampillas a la calle Independencia 3113, a nombre de A. Milani.

Avisos varios

Venta de libros

Un compañero necesitado desea vender un buen lote de libros y revistas.

Tratar: Castillo 166.

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Mercedes S. de Flores, tucumana, que a fines de 1911 tenía la siguiente dirección: Zabaleta y Avenida Alcorta, almacén de Ramone i. Se ruega a quien pueda dar noticias, lo haga por carta o por este diario a su hermana Dolores Soraire, Santiago, prolongación oeste, tercera cuadra, Tucumán.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 5 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo. 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godov. Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Acuente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarisa.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herreria.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20

«Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Comité pro Antillí, Barrera y González

Pide a los lectores de LA PROTESTA, recorten los manifiestos y los fijen en las paredes.

Se recolectan firmas para edictar de nuevo el artículo que ha motivado el proceso, en manifestación de solidaridad.

Los compañeros del interior podrán firmar en las listas que se remitirán con ese propósito.

El Secretario.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (41)

Margarita Audoux

María - Clara

Retiró sus manos para juntarlas a las mías y sin quitarme la vista, con un acento lleno de súplica, me dijo:

—Escúcheme, dulce hija mía: no se haga nunca religiosa. ¡Desgraciadas!

Tuvo como un largo suspiro de arrepentimiento, y agregó:

Nuestro hábito negro y blanco anuncia a los demás que somos unas criaturas de tinieblas y de caridad, y todas las lágrimas vienen a ocultarse ante nosotras, y todos los sufrimientos quieren ser consolados por nosotras; pero en cuanto a nosotras mismas, nadie se inquieta por nuestros sufrimientos, y es lo mismo que si no tuviéramos una cara que los reflejase.

Después habló del porvenir. Decía:

—Me voy a donde van los misioneros. ¡Viviré allá lejos, en una casa llena de horrores; tendré sin cesar ante los ojos todas las fealdades y todas las podredumbres!

Yo escuchaba su voz profunda. Demostraba ésta una gran pasión: se habría dicho que la hermana podía tomar para sí sola todos los sufrimientos de la tierra.

Sus dedos dejaron de entrecruzarse con los míos. Los pasó por mis mejillas y su voz se hizo muy dulce para decirme:

—La pureza de tu mirada quedará grabada en mi pensamiento.

Y agregó, mientras su vista pasaba por encima de mí:

—Dios nos ha dado el recuerdo y nadie nos lo puede quitar.

Se levantó del banco; la acompañé hasta la salida, y, cuando Bella-Vista hubo cerrado detrás de ella la pesada puerta, me quedé largo rato escuchando ese ruido sordo y prolongado.

Esa noche, Sor Deseada de los Angeles llegó más tarde a la pieza. Había tenido que asistir a unas preces especiales por la partida de Sor María Amada, que se iba a cuidar a los leprosos.

MI HERMANA

El invierno llegó de nuevo.

La hermana Deseada de los Angeles, había comprendido pronto mi afición a la lectura, y me fué llevando, uno tras otro, todos los libros de la biblioteca de las hermanas.

Eran, en su mayoría, libros infantiles, que yo leía volviendo muchas páginas de una vez. Prefería los relatos de viajes y leía de noche a la luz de la lamparilla.

Sor Deseada de los Angeles me reprendía cuando se despertaba, pero en cuanto se volvía a dormir, tomaba otra vez el libro.

Poco a poco había ido ligándonos una dulce amistad; las cortinas blancas que nos separaban nuestros lechos durante la noche; la etiqueta se había marchado lejos de nosotras, y todos nuestros pensamientos nos eran comunes.

Tenía ella una alegría delicada que no se alteraba nunca.

Sólo una cosa en la vida le parecía fastidiosa: eran los hábitos de monja. Los encontraba pesados e incómodos; decía con una expresión de fastidio:

—Cuando me visto, me parece que me introduzco en una casa en que siempre está obscuro.

Al acostarse, se los quitaba muy de prisa y se sentía muy feliz de poder andar por la pieza en traje de noche.

Decía haciendo un gestillo característico:

—Comienzo a acostumbrarme, pero al principio la corneta me desollaba las mejillas y los hábitos me tiraban los hombros hacia abajo.

En la primavera comenzó a toser.

Tenía una tosecita seca que no se la oía sino de tarde en tarde.

Su cuerpo alto y fino, parecía aun más frágil. Conservaba siempre su alegría; sólo se quejaba de que su ropa se hacía cada vez más pesada.

HACIA EL SOL

Durante una noche del mes de mayo, no cesó de agitarse y de soñar en alta voz.

Yo había leído durante toda la noche, cuando noté de pronto que ya iba a amanecer. Apagué la lamparosa y procuré dormir un poco.

Comenzaba a dormitar, cuando Sor Deseada de los Angeles se puso a decir:

—Abra la ventana, hoy es cuando debe venir.

Creí que estaría aún soñando, pero agregó con una voz clara.

—Abra la ventana para que entre. Me enderecé para asegurarme de si dormía y la vi sentada en el lecho. Había echado hacia atrás las ropas de la cama, y desataba los cordones de su cornela de noche. Se la quitó para arrojarla a los pies de la cama, después sacudió la cabeza haciendo rodar sus cabellos cortos y ondeados sobre la frente, y en el acto reconocí a Deseada Joly.

Me levanté un poco asustada, ella repitió:

—Abra la ventana para que pueda entrar.

Abrí de par en par la ventana, y cuando me volví, Sor Deseada de los Angeles tendía sus manos juntas hacia el sol naciente y con voz repentinamente desfallecida decía:

—Me he quitado la ropa, no podía soportarla más.

Se recostó tranquilamente, y después no hubo nada que se moviera en su rostro.

Reanudé largo rato la respiración para escuchar la suya: después aspiré profundamente, como si mi aliento debiese entrar al mismo tiempo en su pecho.

(Continuará)